

AMBIENTE ESCOLAR, FAMILIAR, SOCIAL Y RELIGIOSO Y CALIDAD DE LA CONDUCTA DE LOS ESTUDIANTES DE COLEGIOS SECUNDARIOS CONFESIONALES SALVADOREÑOS

Conny Soraya Cerna Vanegas
Colegio Las Margaritas, El Salvador
Manuel Ramón Meza Escobar
Universidad de Montemorelos, México

RESUMEN

Este estudio procuró determinar si la calidad del ambiente percibido por 272 estudiantes de colegios secundarios confesionales salvadoreños influye sobre su conducta, a partir de datos recogidos por dos instrumentos elaborados y validados por los autores. Se observó una influencia significativa del grado de calidad del ambiente percibido por los alumnos sobre su propia conducta. Se concluyó que el grado de calidad del ambiente familiar fue el factor más influyente, seguido del ambiente religioso.

Palabras clave: ambiente escolar, ambiente familiar, contexto social y religioso, conducta estudiantil.

Para los expertos el medio ambiente es el contexto significativo: lo que percibimos y cómo lo percibimos (Seoanez Calvo y Angulo Aguado, 1997). La determinación o indeterminación del carácter del niño dependen de las influencias ambientales que recibe a lo largo de su vida, en especial en la infancia y en la adolescencia (Sacristán, 2003).

Conny Soraya Cerna Vanegas, Colegio Las Margaritas, El Salvador.

Manuel Ramón Meza Escobar, Facultad de Ciencias Administrativas, Universidad de Montemorelos, México.

La correspondencia concerniente a este artículo puede ser enviada a Conny Soraya Cerna Vanegas, Avenida Miguel Molina #11, Colegio Las Margaritas, San Jacinto, SS. El Salvador. Correo electrónico: connycerna@hotmail.com

El ambiente escolar

Se ha sostenido que que el clima escolar influye sobre las actitudes y comportamientos de los diferentes grupos que integran el centro educativo (Staff, 2001). Por ello, se propone que el clima escolar se base en principios que valoren al sujeto y que hagan énfasis en el carácter educativo de la escuela.

Un ambiente escolar agradable, amplio, comprensivo y estimulante, facilita al estudiante la satisfacción de ciertas necesidades básicas relacionadas con la edad, la habilidad y sus responsabilidades. Favorece la motivación, la cultura y la socialización (Giraldo y Mera, 2000).

Las reglas justas y aplicadas de manera consistente podrían tener un efecto positivo, ya que promueve un ambiente seguro y cordial en el salón de clases. Se

deben establecer y mantener reglas eficaces teniendo en cuenta aspectos relacionados con la edad (Woolfolk, 2006).

Uno de los objetivos principales de toda institución educativa es lograr un ambiente o clima escolar que contribuya a que los estudiantes acudan al centro escolar y sientan el anhelo de trabajar en sus actividades educativas. La relación que se da entre los elementos espaciales, estructura, equipamiento y materiales es parte del ambiente escolar. Cada zona de la escuela influye en gran medida en el estudiante, inclusive la entrada de la escuela. Se puede evaluar el ambiente, favorable o desfavorable, observando en cada aula su orden, limpieza, disciplina, organización y decoración, entre otros aspectos (Domenech, Domenech Castillo y Viñas, 1999).

El ambiente social

Campos Gómez (2000) distingue en el medio ambiente dos géneros: el medio ambiente natural y el medio ambiente social. El medio ambiente social está constituido por el acumulado de materiales, sistemas sociales e instituciones construidas por el individuo. En otras palabras, se trata del lugar y las circunstancias en las que se localiza un ser. El medio ambiente social determina la forma de organización y funcionamiento existente para suplir las necesidades físicas y sociales de los seres humanos en sociedad. Refleja el comportamiento de las comunidades y sus estructuras sociales, lo que facilita identificar y prever impactos sobre el ser humano inducido por acciones definidas.

En el ambiente social se estudian las formas en que se realizan las interrelaciones y transacciones entre las personas, que van afectando su forma de pensar, los sentimientos, las percepciones, los motivos y la conducta de los indivi-

duos, tratando de entender su comportamiento dentro de su propio contexto social. Toda persona toma un conocimiento previo para interpretar el actual, siendo afectado por las percepciones individuales y las situaciones por las que se encuentra rodeada. Surge entonces una percepción social en donde emite juicios definidos (Gerrig, Zimbardo y Dávila Martínez, 2005). Es en el ambiente donde los seres humanos absorben, como las esponjas, todas las ideologías que tiene inmersa la sociedad, la que consiente en desenvolvemos socialmente (Mora Medina, 1999).

El ambiente familiar

El entorno familiar es parte del medio social y continúa siendo determinante en el momento en que el sujeto entra en contacto por primera vez con la escuela (Hernández Carballido, 2000). En la familia, el niño aprende, o debería aprender, aptitudes tan fundamentales como hablar, vestirse, asearse, obedecer a los mayores, proteger a los más pequeños, compartir alimentos y otros dones con quienes le rodean, participar en juegos colectivos respetando reglamentos y distinguiendo de manera elemental entre lo que está bien y lo que está mal.

El medio familiar y el social determinan y condicionan la forma de actuar de cada individuo. Variables tales como la pertenencia al sector rural o urbano, el grado académico de los padres o los ingresos económicos de ambos, contribuyen o perjudican ese comportamiento (Torres Perdomo y Minerva Torres, 2005).

Se asume que el conjunto de relaciones que se comparten en el ambiente familiar influyen en la personalidad del individuo, determinando sus valores, afectos, actitudes y modos. El ambiente familiar tiene funciones educativas y

afectivas básicas en el ser humano en desarrollo. Los padres tienen una gran influencia en la conducta de sus hijos y ésta es aprendida en el seno de la familia, dependiendo del ambiente que propicie cada una. Si es positivo para el desarrollo, el niño o niña tiene un desarrollo adecuado y feliz; de lo contrario, el individuo no adquiere el mejor modelo de conducta. El ambiente familiar no es producto de la casualidad ni de la suerte, es consecuencia del aporte individual que dan los integrantes de la familia. Para que su influencia sea efectiva es básico que exista amor, autoridad participativa, intención de servicio, trato positivo y tiempo de convivencia (Lahoz García, 2008).

Según Quintanilla y Coloma (1993), cuando un niño crece en un ambiente familiar en donde los padres no tienen la educación adecuada, crece con ciertas deficiencias informativas e instructivas; ya que ninguno de los elementos que lo rodean llega a sustituir esta necesidad básica, que solo la siente el niño y la manifiesta por medio de cuestionamientos continuos. Sigue un patrón diversificado, en donde la instrucción se da en forma espontánea, en los momentos y lugares menos apropiados, con la única razón de que se están comunicando. El ambiente familiar es importante para la socialización, la personalización y la moralización del ser humano, así como para la consolidación de su autoestima y de su sentido de identidad. Igualmente un comportamiento aprendido en el hogar, se repite en ambientes sociales diversos (Sierra y Sanabria, 2003).

El ambiente religioso

Cuando un ser humano ve lo que lo rodea, nunca es imparcial. Mientras que el homo economicus percibe que su entorno es una fuente de beneficio mate-

rial, el religioso lo ve como un espacio de revelación de lo divino y lo sagrado; siempre está repleto de un valor religioso; ya que a los ojos del creyente, el cosmos es creación divina y todo el mundo permanece saturado de lo santo. El hombre religioso, al contemplar su entorno descubre una variedad de modalidades de lo sagrado (Bok y Houtart, 2002).

Teniendo en cuenta la familia como el primer contacto del ser humano, Barrau (2008) sostiene que es imprescindible que el hombre le enseñe a sus hijos la religión; lo considera como un derecho para el niño, inviolable y sagrado. Ante el cuestionamiento sobre qué religión enseñar a los hijos, determina que es la que profesan los padres de familia y que creen es la verdadera. Cuando no hay religión en la familia, los padres deben enseñar sus costumbres y las leyes de su patria. El mismo autor señala que en algunos casos los hijos son educados sin religión, violando su derecho.

La familia tiene gran influencia en la toma de decisiones, especialmente en las que tienen relación con la religión, debido al ambiente religioso que se impregna durante la vida familiar, donde cada miembro tiene una participación activa. Se destaca una rutina religiosa que incluye prácticas piadosas, oraciones y un día de descanso después de una cansada jornada de trabajo (Fernández y Saubeyroux, 2003).

El ambiente religioso se observa no sólo en el templo, sino en los centros escolares. El testimonio de un estudiante cristiano es considerado comunitario para otros compañeros (Giussani, 1998).

El ambiente y la conducta

La conducta obedece a lo que el sujeto siente o piensa. Gracias a ella, los individuos se adaptan a su entorno. La conducta es acción y se integra en

contextos sociales y culturales, afectada por diversos factores internos y externos (Gerrig et al., 2005). Para Skinner (1977, citado en Plazas, 2006), la conducta del individuo ocurre por el control ambiental que manipula, sea voluntario, caprichoso o indeterminado.

La conducta es función de la interrelación entre los factores internos y los externos que la condicionan y definen. La conducta es producto de las constantes interacciones entre el individuo y el ambiente (Seoanez Calvo y Angulo Aguado, 1997). En la psicología social existe un intenso interés por los efectos que los estímulos sociales y la interacción social puedan producir en la conducta del individuo. Se considera de mucha importancia la influencia que tienen la interacción social en los grupos, sean de referencia o de pertenencia (Quintanilla, Quintanilla Pardo y Bonavía Martín, 2005).

Las teorías del desarrollo social mantienen que el comportamiento de los jóvenes se encuentra muy influenciado por los vínculos que desarrollan con los grupos sociales más importantes en sus vidas (familia, escuela, grupo de amigos y comunidad), dependiendo de éstos vínculos su futuro comportamiento, pro-social o antisocial (Vásquez González, 2003).

Existen diferentes escenarios en donde se manifiesta la conducta y el comportamiento social depende en gran medida del lugar físico y social y de las características de los sujetos (Anguera Argilaga, 2001; Santoyo Velasco y Espinosa Arámburu, 2006).

Gómez Ocaña, Matamala Salcedo y Alcocel Cardona (2002) declaran que conseguir un ambiente favorable para la convivencia, va íntimamente ligado a unas formas específicas de hacer las cosas, tanto dentro como fuera del aula.

Convivir es compartir y para avanzar en ese camino hay que fomentar la participación.

Objetivos del estudio

En los colegios confesionales salvadoreños existe una población estudiantil heterogénea, por lo que la conducta de cada estudiante es exclusiva. Se observan reacciones distintas ante un mismo tipo de situación. Hay estudiantes con comportamientos agresivos, indiferentes, introvertidos, hiperactivos, preocupados, negligentes e irresponsables. Pero otros son amables, sinceros, respetuosos, cooperadores, espirituales y responsables.

En cada colegio existe normativas escritas que rigen la conducta estudiantil. Cada estudiante conoce los reglamentos desde el principio del año escolar. Cada uno exterioriza su conducta dentro de los parámetros establecidos por su colegio, pero no todos le dan la importancia que merecen ni se preocupan por el cumplimiento de los requerimientos establecidos, dando como consecuencia conductas que los infringen. A esta situación se agrega el poco o ningún interés de muchos padres por conocer y aportar la ayuda necesaria para que su hijo, como estudiante, pueda cumplir cabalmente el reglamento interno institucional.

Es importante conocer los diferentes factores ambientales que afectan la conducta del individuo en la actualidad, ya que muestran manifestaciones distintas a las épocas pasadas, tales como el generalizado abandono de las normas de cortesía. Las nuevas generaciones están expuestas a una influencia negativa de mayor magnitud y consecuencia.

La presente investigación pretendió responder la siguiente pregunta: El grado de calidad del ambiente percibido (escolar, familiar, social y religioso) ¿influye

en el grado de calidad de la conducta de los estudiantes de los colegios secundarios confesionales salvadoreños?

La calidad del ambiente se refiere conceptualmente a la calidad y tipos de entorno en que se desarrolla el estudiante.

La calidad de la conducta se define como la forma en que el estudiante reacciona de acuerdo con los paradigmas establecidos.

Además de determinar el comportamiento de las dos variables del estudio precedentemente conceptualizadas y la relación que existe entre ellas, se procuró determinar su relación con determinadas variables demográficas, tales como edad, género, colegio, nivel, religión y núcleo familiar.

Como parte del estudio se elaboraron los instrumentos para medir el grado de calidad del ambiente (escolar, familiar, social y religioso) y la calidad de la conducta.

Se tomó la decisión de realizar el estudio en colegios confesionales porque en ese medio no se han realizado estudios sobre la temática planteada y por la importancia que ésta tiene desde la perspectiva de la filosofía de la educación cristiana a la cual las instituciones seleccionadas se hallan adscriptas. Se consideró que podría resultar útil para la dirección de esos colegios porque les brinda planteamientos actuales sobre la calidad de la conducta del educando, permitiendo también un análisis comparativo que propicie cambios que conlleven a una mejora institucional. También los resultados pueden convertirse en una herramienta de análisis para los docentes que laboran en tales instituciones, pues pueden comprender mejor al educando con base en los hallazgos y mejorar la calidad del ambiente de sus alumnos.

Método

La investigación fue de carácter descriptivo, transversal y correlacional, al describir el comportamiento de las variables y buscar relaciones entre ellas, habiendo realizado la recolección de datos en un momento determinado.

Participantes

La unidad de análisis estuvo definida por los estudiantes de colegios confesionales salvadoreños. Se seleccionaron cuatro instituciones educativas, dos de ellas localizadas en San Salvador, otra en Soyapango y la restante en La Libertad. La población estudiantil en esos niveles estuvo conformada por 891 sujetos. Mediante un muestreo por conveniencia, participaron del estudio 272 estudiantes, 155 de género femenino y 117 de género masculino. La edad de los sujetos se ubicó en un rango que va de los 12 a los 19 años, con una predominancia de sujetos en el rango de 13 a 16 años. Respecto del nivel de estudios, 181 cursaban el tercer ciclo, en tanto 91 pertenecían al bachillerato. Respecto de su afiliación denominacional, 134 estudiantes eran adventistas, 70 evangélicos y 38 católicos, en tanto 13 pertenecían a otras religiones y 17 no profesaban religión alguna. Un total de 151 (55.5%) sujetos vivían con ambos padres, 81 (30.1%) vivían con uno solo de sus progenitores. Un grupo de 22 (8.1%) de ellos vivía con otros familiares, en tanto los 17 (6.3%) restantes vivían con otros tutores no familiares.

Variables e instrumentos

Grado de calidad de la conducta.

Para medir el grado de calidad de la conducta autopercebida se elaboró un instrumento de 38 ítems evaluados en una escala Likert de cinco puntos. El coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach

AMBIENTE ESCOLAR, SOCIAL, FAMILIAR Y RELIGIOSO

del instrumento fue de .900. Una copia del instrumento se anexa como Apéndice A.

Percepción de la calidad del ambiente. Se midió la percepción de la calidad del ambiente mediante un instrumento de 47 ítems elaborado al efecto por los autores. Cada ítem es evaluado por una escala Likert de cinco puntos. El instrumento se divide en cuatro escalas: (a) ambiente escolar, con 13 ítems, (b) ambiente familiar, con 12 ítems, (c) social, con 11 ítems, y (d) ambiente religioso, con 11 ítems. El coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach para el instrumento total fue de .915. Los coeficientes alfa de Cronbach para cada una de las escalas fueron los siguientes: (a) ambiente escolar: .823, (b) ambiente familiar: .801, (c) ambiente social: .817 y (d) ambiente religioso: .907.

Variables demográficas. Se recogieron adicionalmente algunos datos demográficos mediante una breve encuesta que incluía datos personales, tales como edad, género, institución educativa, grado de estudio, religión y con quién vive el estudiante.

Resultados

Comportamiento de las variables del estudio

Calidad del ambiente percibido. El análisis de datos de los 272 cuestionarios arrojó una media aritmética para la variable grado de calidad del ambiente social percibido por los estudiantes de 3.920. La desviación típica correspondió a 0.688. De acuerdo con los niveles utilizados en el instrumento, se obtuvo una percepción del ambiente *buena*. Las medias y desviaciones típicas de las subescalas pueden observarse en la Tabla 1.

Tabla 1

Medias y desviaciones típicas para las escalas de percepción del ambiente en los sujetos de la muestra

Escala	Media	DE
Ambiente escolar	3.511	0.648
Ambiente familiar	4.336	0.482
Ambiente social	3.598	0.688
Ambiente religioso	4.272	0.675

Calidad de la conducta de los estudiantes. Por medio del análisis de los 272 cuestionarios, se obtuvo una media aritmética para la variable grado de calidad de la conducta de 3.968 y una desviación típica de .522. De acuerdo con los niveles utilizados en el instrumento, los estudiantes manifestaron que *casi siempre* realizaban acciones positivas de conducta y *casi nunca* realizaban acciones negativas.

Relaciones entre las variables

Calidad del ambiente percibido y calidad de la conducta. Se utilizó la técnica estadística de regresión lineal múltiple. Se consideró como variable dependiente el grado de calidad de la conducta percibida por los estudiantes. Las variables independientes fueron el grado de calidad del ambiente escolar, familiar, social y religioso. Las cuatro variables predictoras (ambiente escolar, ambiente familiar, ambiente social y ambiente religioso) incluidas en el análisis explican un 21.2% de la varianza de la variable dependiente (calidad de la conducta), pues R^2 corregida es igual a .212. El estadístico F igual a 17.950 contrasta la hipótesis nula de que el valor poblacional de R es .460. El valor del nivel crítico p igual a .000 indica que existe relación lineal significativa. Los resultados del ANOVA permiten concluir que las percepciones que tienen los

estudiantes de la calidad del ambiente escolar, social, familiar y religioso son predictoras del nivel de la calidad de la conducta.

Los coeficientes no estandarizados B_k , obtenidos por la técnica de regresión fueron los siguientes: B_0 de 1.818, B_1 de 0.034, B_2 de 0.101, B_3 de 0.219 y B_4 de 0.167. Con estos valores se construye la siguiente ecuación de regresión mínimo-cuadrática, para obtener el grado de calidad del ambiente (CA) igual a $1.818 + .034$ ambiente escolar + $.101$ ambiente social + $.219$ ambiente familiar + $.167$ ambiente religioso. Se observa en la ecuación que la variable independiente ambiente familiar es la de mayor aporte a la variable dependiente calidad de la conducta, seguida de las variable ambiente religioso.

Variabes demográficas y calidad del ambiente percibido. No se observaron efectos significativos de la edad, el género, la religión que profesan los estudiantes o la integración de su núcleo familiar sobre la calidad del ambiente percibido. Pero se observaron diferencias significativas de medias de calidad del ambiente percibido entre los colegios estudiados ($F = 15.809$, $p = .000$), cuya interpretación no se publica por motivos de confidencialidad. La percepción estudiantil de dos de los cuatro colegios fue significativamente más favorable que la de los otros dos. Igualmente, a un nivel de significación de .05, la media de calidad del ambiente percibido por parte de los alumnos del tercer ciclo ($M = 3.963$) fue significativamente más alta ($t_{(270)} = 2.175$, $p = .031$) que la de los del bachillerato ($M = 3.834$).

Variabes demográficas y percepción de la calidad de la conducta. Tampoco se observaron efectos signifi-

cativos de la edad, los colegios o la integración del núcleo familiar sobre la percepción de la calidad de la conducta. Pero pudo observarse diferencias significativas de percepción de la calidad de la conducta entre los géneros. A un nivel de significación de .05, la media de percepción de la conducta por parte del género femenino ($M = 4.351$) fue significativamente más favorable ($t_{(270)} = 2.474$, $p = .031$) que la del género masculino ($M = 3.879$). Igualmente la percepción de los alumnos del bachillerato ($M = 4.606$) en esta variable fue significativamente mayor ($t_{(270)} = -2.095$, $p = .031$) que la de los alumnos del tercer ciclo ($M = 3.921$). Un análisis de varianza también encontró diferencias significativas entre las medias de las afiliaciones religiosas ($F = 5.077$, $p = .001$). Los alumnos que dijeron no tener religión y los católicos se evaluaron con una conducta entre *regular* y *buena*, en tanto los del resto de las denominaciones religiosas se evaluaron con una conducta *buena*.

Discusión

En los últimos años el grado de calidad del ambiente percibido (escolar, familiar, social y religioso) por los estudiantes ha tomado importante fuerza al ser considerado un elemento importante en la calidad de la conducta de las personas que la poseen. Esta investigación pretendió conocer si esta variable integrada por el ambiente escolar, familiar, social y religioso influye en la calidad de la conducta. La investigación reveló que la familia tiene mayor influencia en la conducta según la percepción de los alumnos encuestados, quedando en último lugar el ambiente escolar.

En comparación, un estudio longitudinal salvadoreño de más de 36,000 adolescentes (Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades, 2008)

AMBIENTE ESCOLAR, SOCIAL, FAMILIAR Y RELIGIOSO

evaluó los efectos de varios factores de protección, como los lazos escolares, los lazos con los padres y la familia, las expectativas de los padres sobre el rendimiento académico, la participación de los jóvenes en actividades religiosas y de salud y el bienestar de los jóvenes. Encontró que los lazos escolares fueron el segundo factor en importancias, después de los lazos familiares.

Lerner y Galambos (1998, citados en Frías Armenta, López Escobar y Díaz Méndez, 2003) plantean que las condiciones fundamentales individuales se relacionan con las contextuales en el desarrollo de las conductas. Comprenden tres factores individuales y tres contextuales: (a) la edad; (b) las expectativas respecto de la escuela y de las calificaciones escolares; (c) conducta(s) general(es), tales como acciones inapropiadas; (d) observar influencias antisociales; (e) las influencias de los padres y (f) las influencias del vecindario. El estudiante se condiciona, relacionando tanto los factores individuales como los contextuales, para tener una apreciación más determinada de su entorno y así poder actuar de acuerdo con lo que percibe en su entorno familiar, escolar o del vecindario. En tales instancias no puede separar lo contextual de lo individual.

En la misma dirección, Bronfenbrenner (1987, citado en Frías Armenta et al., 2003) presenta el desarrollo de la conducta humana en tres niveles. El primero es el llamado microsistema, donde se desarrolla como individuo; es el más cercano, en la mayoría de casos es la interrelación con la familia. Continúa el exosistema, donde el individuo se presenta como sujeto activo en la integración de dos o más ambientes. El último nivel es el macrosistema, conformado por la cultura y la subcultura en la que se da una interacción de la persona con

todos los individuos de la sociedad. La formación de la conducta del individuo depende de la relación que exista entre los diferentes ambientes en que se desarrolla, un contexto influye a otro y los niveles dependen unos de otros.

Respecto de la conducta, Pachterres Ganoza (2006) declara que existen diferentes enfoques que plantean explicaciones sobre el comportamiento, específicamente sobre las formas como se puede modificar y mantener esta conducta. Considera dos enfoques principales desde los cuales se puede realizar una caracterización del ámbito educativo: el primero es el condicionamiento operante, desde el cual una vez conocidas las relaciones funcionales se puede predecir la conducta si se conocen variables controladoras y se puede controlar una conducta si se manipulan esas variables controladoras, y el segundo es el cognoscitivo conductual, que se enfoca en los objetos de análisis de pensamientos, sentimientos, autoverbalizaciones y emociones. Beidel y Turner (1986, citados en Rodríguez Campuzano, Díaz Gonzales y Zarzosa Escobedo, 2002) afirman que las cogniciones son la vía para producir, moldear y cambiar la conducta, dado que son las relaciones descriptivas funcionales, entre los antecedentes ambientales y la conducta. Esto es consecuente con los resultados de la investigación en los colegios confesionales salvadoreños, que mostraron que el ambiente es predictor del nivel de calidad de la conducta.

Por otra parte, en concordancia con lo sostenido por Rubin y Sloman (1984, citados en Lorenzo Viego, 2008)—quienes presentan a la familia como factor de influencia indirecta sobre las relaciones del niño con su comportamiento— se encontró en la investigación realizada que los estudiantes de colegios confesionales secundarios salvadoreños tienen la

percepción de que la calidad de la conducta no depende de con quien viva el estudiante.

Referencias

- Anguera Argilaga, M. T. (Ed.). (2001). *Observación de conducta interactiva en contextos naturales: aplicaciones*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Barrau, T. H. (2008). *Influjo de la educación pública y privada*. Madrid: Universidad Complutense.
- Bok, W. y Houtart, F. (2002). *Religiones: sus conceptos fundamentales*. Madrid: Francois Houtart.
- Centro de Control para el Control y la Prevención de Enfermedades. (2008). *Los fuertes lazos escolares pueden hacer que los jóvenes escojan opciones más saludables*. Recuperado de <http://www.cdc.gov/spanish/especialesCDC/lazosEscolares/index.html>
- Domenech, J., Domenech Castillo, J. y Viñas, J. (1999). *La organización del espacio y del tiempo en el centro educativo*. Barcelona: Graó.
- Fernández, R. y Soubeyrou, J. (Ed.). (2003). *Historia social y literatura: familia y clero en España (siglos XVIII y XIX)*. Saint Etienne: Milenio/Université de Saint Etienne.
- Frías Armenta, M., López Escobar, A. E. y Díaz Méndez, S. G. (2003). Preditores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de Psicología*, 8(1), 15-24.
- Gerrig, R. J., Zimbardo, P. G. y Dávila Martínez, J. F. (2005). *Psicología y vida*. Madrid: Pearson Educación.
- Giraldo, L. y Mera, R. (2000). Clima social escolar: percepción del estudiante. *Revista colombiana Médica*, 31(1), 23-27.
- Giussani, L. (1998). *Llevar la esperanza*. Madrid: Encuentro.
- Gómez Ocaña, C., Matamala Salcedo, R. y Alcocel Cardona, T. (2002). La convivencia escolar como factor de calidad. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5(1). Recuperado de <http://www.aufop.org/publica/reifp/02v5n1.asp>
- Hernández Carballido, F. A. (2000). *Valores familiares y su influencia en el proceso educativo*. Recuperado de <http://www.unidad094.upn.mx/revista/44/flor.htm>
- Lahoz García, J. M. (2008). *Influencia del ambiente familiar*. Recuperado de <http://www.emagister.com/frame.cfm?page=user>
- Lorenzo Viego, C. (2008). *Influencia de la familia sobre el desarrollo de los escolares*. Recuperado de <http://www.psicocentro.com>
- Mora Medina, J. (1999). *Explicación y análisis: taller de comunicación I*. México: UNAM.
- Pacherres Ganoza, N. (2006). *Psicología y psicoanálisis: niños con problemas de conducta en el ámbito escolar*. Recuperado de <http://www.temas-estudio.com>
- Plazas, E. A. (2006). B. F. Skinner: la búsqueda de orden en la conducta voluntaria. *Universitas Psychologica*, 5(2), 371-383.
- Quintanilla, I., Quintanilla Pardo, I. y Bonavía Martín, T. (2005). *Psicología y economía*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Quintanilla, J. M. y Coloma J. (1993). *Pedagogía familiar*. Madrid: Narcea.
- Rodríguez Campuzano M. L., Díaz Gonzales, E. y Zarzosa Escobedo, L. (2002, julio). Las psicoterapias cognoscitivas, una revisión. *Revista Electrónica de Psicología*, 5(2). Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol5num2/artmayu.htm>
- Sacristán, J. G. (2003). *El alumno como invención*. Madrid: Morata.
- Santoyo Velasco, C. y Espinosa Arámburu, M. C. (2006). *Desarrollo e interacción social: teoría y métodos de investigación en contexto*. México: UNAM.
- Seoanez Calvo, M. y Angulo Aguado, I. (1997). *Medio ambiente en la opinión pública: tendencias de opinión, demanda social, análisis y gestión pública en materia del medio ambiente, comunicación medioambiental en administración medioambiental en la administración y en las empresas*. Madrid: Mundi-Prensa Libros.
- Sierra, C. A. y Sanabria, Z. (2003). La violencia familiar y su vinculación con la autoestima del estudiante de educación básica. *Revista Ciencias de la Educación*, 2(22), 13-34.
- Staff, W. (2001). *La convivencia en los centros escolares como factor de calidad*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Consejo Escolar del Estado.
- Torres Perdomo, M. E. y Minerva Torres, C. (2005). *Formas de participación en la evaluación*. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/db/ssaber/edocs/pubelectronicas/educere/vol9num31/articulo3.pdf>
- Vásquez González, C. (2003, julio). Predicción y prevención de la delincuencia juvenil según las teorías del desarrollo social. *Revista de Derecho*, 14, 135-158.
- Woolfolk, A. (2006). *Psicología educativa*. México: Pearson Educación.

Recibido: 22 de enero de 2009

Revisado: 19 de febrero de 2009

Aceptado: 28 de febrero de 2009

AMBIENTE ESCOLAR, SOCIAL, FAMILIAR Y RELIGIOSO

APÉNDICE A

INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN DIRIGIDO A ESTUDIANTES
DE TERCER CICLO Y BACHILLERATO DE
COLEGIOS CONFESIONALES

INDICACIONES GENERALES
<p>Estimado estudiante:</p> <p>El presente instrumento tiene como propósito investigar cómo percibe el estudiante la calidad del ambiente (escolar, familiar, social y religioso) y la conducta de los alumnos de los colegios confesionales salvadoreños.</p> <p>Se solicita que contestes sinceramente de acuerdo con tu apreciación.</p> <p>La información que proveas en este instrumento será de carácter anónimo.</p> <p>Te agradecemos por tu valiosa contribución a la debida realización de este estudio.</p>

DATOS PERSONALES					
Edad del alumno: _____ años					
Marca con una "X" el cuadro que corresponda a tus datos					
Género:	<input type="checkbox"/> Femenino	<input type="checkbox"/> Masculino			
Institución educativa:	<input type="checkbox"/> CASS	<input type="checkbox"/> SCANDIA	<input type="checkbox"/> CAS	<input type="checkbox"/> ECAS	
Grado de estudio:	<input type="checkbox"/> 7°	<input type="checkbox"/> 8°	<input type="checkbox"/> 9°	<input type="checkbox"/> 1° Bach.	<input type="checkbox"/> 2° Bach.
Religión:	<input type="checkbox"/> Adventista	<input type="checkbox"/> Evangélica	<input type="checkbox"/> Católica	<input type="checkbox"/> Otra	<input type="checkbox"/> Ninguna
Vivo con:	<input type="checkbox"/> papá y mamá	<input type="checkbox"/> papá	<input type="checkbox"/> mamá	<input type="checkbox"/> familiares	<input type="checkbox"/> otros

CERNA VANEGAS

CALIDAD DEL AMBIENTE				
<ul style="list-style-type: none"> ◆ Por favor marca con una «X» el número de la fila que mejor represente tu opinión sobre la calidad de los diferentes ambientes que te rodean. ◆ Marca una sola casilla por cada renglón. ◆ Utiliza la escala de valoración indicada. 				
ESCALA DE VALORACIÓN				
1	2	3	4	5
PÉSIMA	MALA	REGULAR	BUENA	EXCELENTE

CALIDAD DEL AMBIENTE ESCOLAR					
La amistad entre estudiantes del sexo opuesto del colegio	1	2	3	4	5
La amistad entre estudiantes del mismo sexo del colegio	1	2	3	4	5
La amistad entre estudiantes de diferentes grados del colegio	1	2	3	4	5
El trato que dan los maestros a los alumnos	1	2	3	4	5
El trato que da el personal administrativo del colegio a los alumnos	1	2	3	4	5
La disciplina de los alumnos del colegio	1	2	3	4	5
La seguridad dentro de las instalaciones del colegio	1	2	3	4	5
El orden en las aulas de clases	1	2	3	4	5
La limpieza en las aulas de clases	1	2	3	4	5
Los alimentos que se venden en la tienda del colegio	1	2	3	4	5
Los programas espirituales del colegio	1	2	3	4	5
El vocabulario de los alumnos	1	2	3	4	5

AMBIENTE ESCOLAR, SOCIAL, FAMILIAR Y RELIGIOSO

CALIDAD DEL AMBIENTE FAMILIAR					
La relación entre los miembros de mi núcleo familiar	1	2	3	4	5
El trato que recibo de mis padres (o responsables)	1	2	3	4	5
El apoyo que me dan mis padres (o responsables) en mis tareas escolares	1	2	3	4	5
La comunicación entre mis padres (o responsables) con mi maestro guía	1	2	3	4	5
Los programas de TV que se ven en mi núcleo familiar	1	2	3	4	5
Los libros que se leen en mi núcleo familiar	1	2	3	4	5
El orden en la casa que habito	1	2	3	4	5
La limpieza en la casa que habito	1	2	3	4	5
Los alimentos que se consumen en casa	1	2	3	4	5
El interés en las actividades espirituales en mi núcleo familiar	1	2	3	4	5
El vocabulario que utiliza mi núcleo familiar	1	2	3	4	5

CALIDAD DEL AMBIENTE DEL VECINDARIO					
La amistad entre personas del sexo opuesto en mi vecindad	1	2	3	4	5
La amistad entre personas del mismo sexo en mi vecindad	1	2	3	4	5
El trato entre vecinos	1	2	3	4	5
El trato a personas adultas en el vecindario	1	2	3	4	5
El respeto a la privacidad de los demás en mi vecindario	1	2	3	4	5
La música que se escucha en mi vecindario	1	2	3	4	5
El nivel intelectual de los vecinos	1	2	3	4	5
La seguridad en mi vecindario	1	2	3	4	5
La limpieza de las calles donde vivo	1	2	3	4	5
El interés en las actividades espirituales en mi vecindario	1	2	3	4	5
El vocabulario que se utiliza en mi vecindario	1	2	3	4	5

CERNA VANEGAS

CALIDAD DEL AMBIENTE RELIGIOSO					
La amistad entre personas del sexo opuesto en la iglesia	1	2	3	4	5
La amistad entre personas del mismo sexo en la iglesia	1	2	3	4	5
El respeto a la autoridad de la iglesia	1	2	3	4	5
El trato a personas adultas en la iglesia	1	2	3	4	5
La calidad de la literatura que se distribuye en la iglesia	1	2	3	4	5
El nivel intelectual de los hermanos de la iglesia	1	2	3	4	5
La reverencia en el templo	1	2	3	4	5
La limpieza en el templo	1	2	3	4	5
La seguridad dentro de las instalaciones del templo	1	2	3	4	5
La conducta de los jóvenes de la iglesia	1	2	3	4	5
El vocabulario que utilizan los jóvenes de la iglesia	1	2	3	4	5

CONDUCTA

A continuación se presenta una lista de acciones relacionadas con la conducta. Por favor marca con una «X» la columna que mejor represente tu actuar, utilizando la escala indicada. Por favor marcar una sola casilla por renglón.

ESCALA DE VALORACIÓN				
1	2	3	4	5
PÉSIMA	MALA	REGULAR	BUENA	EXCELENTE

AMBIENTE ESCOLAR, SOCIAL, FAMILIAR Y RELIGIOSO

CALIDAD DE LA CONDUCTA					
Cumplo con el reglamento del colegio	1	2	3	4	5
Uso el uniforme correctamente	1	2	3	4	5
Llego a tiempo a clases	1	2	3	4	5
Presento las tareas a tiempo	1	2	3	4	5
Respeto al director del colegio	1	2	3	4	5
Obedezco a los maestros	1	2	3	4	5
Respeto al sexo opuesto	1	2	3	4	5
Respeto a mis compañeros en el recreo	1	2	3	4	5
Respeto a mis compañeros en las horas de clase	1	2	3	4	5
Mi vocabulario es sin malas palabras en el colegio	1	2	3	4	5
Deposito la basura en su lugar	1	2	3	4	5
Presto atención a las clases	1	2	3	4	5
Uso el celular sólo en el recreo	1	2	3	4	5
Obedezco a mis padres (o responsables)	1	2	3	4	5
Salgo con mis amigos con permiso de mis padres (o responsables)	1	2	3	4	5
Ayudo a ordenar la casa	1	2	3	4	5
Ayudo en la limpieza de la casa	1	2	3	4	5
Me visto apropiadamente	1	2	3	4	5
Mi vocabulario es sin malas palabras en mi hogar	1	2	3	4	5
Leo libros edificantes	1	2	3	4	5
Veo programas educativos en la TV	1	2	3	4	5
Me baño diariamente	1	2	3	4	5
Escucho música cristiana en casa	1	2	3	4	5
Entro a sitios prohibidos de internet	1	2	3	4	5
Respeto al orientador del colegio	1	2	3	4	5
Leo la Biblia frecuentemente	1	2	3	4	5
Oro todos los días	1	2	3	4	5

CERNA VANEGAS

Leo literatura religiosa	1	2	3	4	5
Soy reverente cuando estoy en la iglesia	1	2	3	4	5
Participo en los programas de la iglesia	1	2	3	4	5
Respeto las normas de convivencia de la vecindad	1	2	3	4	5
Mi vocabulario es sin malas palabras cuando estoy con mis amigos	1	2	3	4	5
Colaboro con actividades que hay en mi vecindad	1	2	3	4	5
Juego con mis vecinos	1	2	3	4	5
Ayudo a mis vecinos en trabajos de sus casas	1	2	3	4	5
Respeto la privacidad de mis vecinos	1	2	3	4	5
Saludo a mis vecinos cuando me los encuentro	1	2	3	4	5